



Marta
MARTA LAGOS

centro de estudios de la realidad contemporánea
universidad academia de humanismo cristiano
catedral 1063 - 5º piso - fonos: 6967638 - 6967103 - fax: 716804
santiago - chile

16557

ARCHIVO

REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 91/23422

A: 08 NOV 91

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

CARACTERISTICAS Y TENDENCIAS DE DESARROLLO DE LA CULTURA
POLITICA CHILENA DESPUES DE LA REINSTITAURACION DEMOCRATICA

Marta Lagos

Introducción.

A un año desde la inauguración de la democracia el 11 de marzo de 1990, es posible afirmar que los chilenos han reiniciado exitosamente un camino democrático, a pesar de las múltiples dificultades socioeconómicas y políticas heredadas de la larga y dura experiencia autoritaria. Las instituciones democráticas reciben un amplio apoyo en la ciudadanía y predomina un clima de consenso que constituyen bases muy importantes para una consolidación del orden pluralista.

Este clima subjetivo es muy diferente del que existió en los años 60 y comienzos de los 70, caracterizado por la disputa ideológica y los fuertes antagonismos políticos, que llevaron a la crisis y caída de la democracia.

Este amplio apoyo - que es resultado de la política de la búsqueda de los consensos que ha sido exitosamente llevada a cabo-, es necesario mantener ya que cualquiera disminución podría ser visto como un deterioro de las bases de sustentación de la democracia. El hecho de que ésta parta con un alto apoyo tiene el efecto no buscado de tener que mantener ese alto rendimiento.

Este buen comienzo es muy importante para conseguir la consolidación de la democracia. El éxito de la fase inicial de la inauguración de la democracia es decisiva en la formación de la cultura política favorable a esa perspectiva.

En este artículo se analizará la evolución de la opinión pública durante el primer año de democracia. Este análisis se hará en el contexto más amplio de los datos de opinión desde la etapa de la "apertura"¹ en que el CERC iniciara sus encuestas en 1986.

Mostraremos, en primer lugar, las características generales de las opiniones y actitudes de los chilenos respecto de la democracia, la evaluación que hacen de ella en este corto, pero importante período, para seguir luego con la valoración del gobierno y de las políticas públicas.

1. El apoyo a la democracia.

A un año de la inauguración de la democracia y después de un régimen autoritario que descalificó a aquélla como un orden político débil e ineficaz, tratando de echar las bases de un sistema político diferente, interesa conocer cuál es el grado de apoyo que la ciudadanía da a la democracia. La pregunta es central para conocer las perspectivas de su consolidación. El peligro de las nuevas democracias en América Latina no es tanto que ellas fracasen y colapsen, para dar origen a un nuevo gobierno militar -ninguna de las establecidas desde los años 70 y 80 ha caído nuevamente ante los militares- sino que cuenten con un bajo apoyo ciudadano, que lleve a que ella sea tolerada más

¹ La etapa de la apertura comienza en Agosto de 1983 con las primeras manifestaciones públicas masivas en contra del régimen de Pinochet, que provocan un creciente interés por la política, la cual había estado prohibida hasta entonces.

por la falta de alternativa que por las cualidades intrínsecas que se le reconocen. La democracia, en esa situación, tiene una baja legitimidad y la ciudadanía tiene escaso interés de participar en política, todo lo cual redundará negativamente en la eficacia y estabilidad del orden político.

La gestión de los gobiernos incide en la valoración que los ciudadanos hacen del funcionamiento de la democracia. Malos gobiernos pueden repercutir en que los ciudadanos tengan opiniones adversas sobre la democracia, estimulando así posturas dominadas por la indiferencia, la desconfianza o el cinismo. La gestión del primer gobierno democrático es de fundamental importancia pues es la primera oportunidad en que se ponen a prueba las percepciones que se tienen sobre un orden pluralista que ha estado ausente.

De allí que interese saber no sólo qué opinan en general los chilenos sobre el orden político ideal, sino también qué opinan sobre la legitimidad de la democracia y sobre la capacidad de ella de solucionar los problemas más urgentes (eficacia)*.

En la primera encuesta política realizada en junio de 1986, en un momento en que el régimen autoritario estaba estable y no era claro que ocurriría un cambio pacífico y exitoso a la democracia, se observó que una significativa mayoría de los encuestados mostraba un apoyo a la democracia como la fórmula adecuada de gobierno (60.6%), habiendo un número significativo de

*La diferenciación la hacemos siguiendo a Juan Linz, Crisis, Breakdown and Reequilibration (Baltimore: John Hopkins University Press, 1978).

indiferentes (25%), mientras que los que se declaraban partidarios del autoritarismo eran una infima minoría (5.3%).

Este resultado demuestra la gran capacidad de sobrevivencia que tuvo el apoyo a la democracia en los chilenos, que logró resistir los intentos del régimen militar de echar las bases sociales de un orden político diferente. Conviene, además, tener presente que desde hacía un tiempo había una alta movilización política impulsada por la oposición desde el invierno de 1983, en que el régimen autoritario tuvo una severa crisis política, obligándolo a seguir una política de liberalización, cediendo importantes espacios para la acción de la oposición, que planteaba la necesidad de restablecer la democracia³.

En los años siguientes, el apoyo a la democracia se mantiene entre el 60% y el 65%, con fluctuaciones importantes producidas en el periodo post-electoral del plebiscito del 5 de octubre de 1988, en que aumentan fuertemente a 74.2%, y con ocasión de la inauguración de la democracia en marzo de 1990, alcanza un apoyo similar de 75.6% (Cuadro 1).

³Carlos Huneeus, "La política de la apertura y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile", Revista de Ciencia Política, vol. VI, 1985.

Cuadro 1: El apoyo a la democracia. Serie Histórica.

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?

Opción democracia: La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Opción autoritaria: En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

Opción indiferencia: A la gente como yo nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático

	Jun.'86	Nov.'87	Sep.'88	Nov.'88	Dic.'88	Abr.'89	Agc.'89	Nov.'89	Abr.'90	Dic.'90	Mar.'91
Democracia	60.6	58.2	64.1	74.2	62.0	57.6	64.9	64.3	75.6	63.0	63.8
Autoritaria	6.3	8.8	6.6	7.6	10.1	13.0	11.5	11.7	8.9	14.4	15.7
Indiferencia	25.4	22.3	24.0	13.4	22.9	23.2	18.5	18.6	12.2	19.6	16.2
NS/NR	7.7	10.7	5.3	4.8	5.0	6.2	5.1	5.4	3.3	3.1	4.3
	N= 885	N=2.058	N=2.400	N=1.700	N=2.400	N=2.958	N=2.100	N=2.400	N=1.500	N=1.500	N=1.500
	Stgo.	80% Pob.	98% Pob.	62% Pob.	98% Pob.	98% Pob.	62% Pob.	98% Pob.	63% Pob.	63% Pob.	63% Pob.

Respecto al alto número de indiferentes, no es de extrañar pues los regímenes autoritarios se caracterizan por buscar el apoyo pasivo —a diferencia de los totalitarios, que buscan el apoyo militante—, promoviendo incluso el inmovilismo y la indiferencia política*. A medida que la democracia se acerca al calor de la movilización política y electoral del plebiscito y las elecciones presidenciales y parlamentarias de diciembre de 1989 los indiferentes van disminuyendo, lo cual prosigue con la inauguración de la democracia, hasta ser un 15.7% en Marzo de 1991.

Para ilustrar la importancia de este resultado recurrimos a la comparación con España, donde entre el 70 y el 75% de los encuestados apoyan la democracia. Aún cuando el apoyo a la democracia en Chile es levemente inferior, debe tenerse en cuenta que los datos de España corresponden a un período en el cual la

* Juan J. Linz, "An Authoritarian Regime. The Case of Spain", en E. Allart and P. Lyttunen...

democracia, instaurada en 1977, se ha consolidado (Cuadro 2).

Cuadro 2: El apoyo a la Democracia en España.

	Jun.'65	Jul.'87	Nov.'87	Sep.'88	Ene.'89
Democracia	70	75	71	72	68
Autoritarismo	10	9	12	10	10
Le da lo mismo	9	9	11	10	10
NS/NR	11	7	6	8	12

FUENTE: Revista Española de Investigaciones Sociológicas
 Nº 48, Octubre-diciembre 1989

Con el correr del tiempo, a medida que la democracia va demostrando sus ventajas la gente irá adquiriendo más adhesión a ella³, con lo cual el apoyo al orden pluralista seguramente aumentará y se podrá acercar a los niveles que tiene en España.

Es necesario analizar las percepciones de los ciudadanos sobre la democracia en cuanto a su legitimidad y eficacia, para saber hasta qué punto el orden pluralista está firmemente establecido en la gente y determinar, además, dónde hay debilidades. Puede que se acepte la democracia apenas como un mal menor o bien que la gente la perciba con defectos e incapaz de solucionar los problemas, ante lo cual puede aumentar el cinismo y la indiferencia política.

Al cabo de un año de democracia, su legitimidad es alta. Ante la frase "la democracia es el mejor sistema político para un país como el nuestro", más del 80% de los encuestados respondió

³Dakward Rustow, "Transitions to democracy. Towards a Dynamic Model", Comparative Politics, 2:1, 1969.

afirmativamente. Estos porcentajes se han mantenido de manera estable entre 1989 y 1991. Este alto porcentaje no puede llevar a conclusiones triunfalistas, pues la democracia recién se ha inaugurado y no se ha puesto a prueba ante problemas muy serios (Cuadro 3).

Para medir la percepción de eficacia de la democracia recurrimos a diversas preguntas. Para ilustrar las percepciones de la gente damos los datos ante la frase "La democracia permite que se solucionen los problemas que tienen los chilenos". Las respuestas muestran que tres de cada cuatro chilenos comparten esta afirmación, lo que es muy alto (Cuadro 3). Este porcentaje es levemente inferior al indicado anteriormente sobre la legitimidad, pero es comprensible porque se está preguntando en dos niveles diferentes y en este caso se trata de medir la capacidad de solucionar problemas concretos. La diferencia es mínima. Hay otros sistemas políticos en los cuales la distancia entre ambas respuestas es muy alta -Argentina e Italia-, habiendo una percepción de ineficacia, pero ello no quiere decir que inevitablemente la legitimidad de la democracia tenga que disminuir.

Cuadro 3: Legitimidad y eficacia de la democracia. Serie histórica.

P. Le voy a leer algunas frases y quisiera que me dijera si está de acuerdo o no con cada una de ellas.
(Sólo porcentaje que contesta de acuerdo)

	Abr.'89	Ago.'89	Ago.'90	Dic.'90	Mar.'91
La democracia es el mejor sistema político para un país como el nuestro	83.5	84.7	89.8	85.7	86.6
La democracia permite que se solucionen los problemas que tenemos los chilenos.	76.2	77.6	84.2	77.5	78.7
	N=2.988 98% Pob.	N=2.100 62% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Este altísimo apoyo a la democracia es compartido por hombres y mujeres, jóvenes y adultos, pobres y ricos, habiendo sólo diferencias ideológicas: los que se autocalifican de derecha y los votantes de los actuales partidos de oposición -Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI)- muestran menor apoyo, además de bastante diferencia entre ellos: los votantes de la UDI apoyan la frase en un porcentaje bastante menor a los de RN (60.7% frente a 76.2%). Es importante tener en cuenta esta variable ideológica en la interpretación de los datos de opinión, pues es la variable independiente que más discrimina. En esta pregunta concreta, los que apoyan a la actual oposición no deben ser vistos como antidemócratas, sino como resultado de su rechazo al gobierno, a falta de temas específicos en los cuales diferenciarse. Volveremos sobre este punto más adelante.

También se puede medir la percepción de eficacia de la democracia a través de conocer el grado de satisfacción con su funcionamiento. Ello depende de una variedad de acciones del gobierno, los tribunales, el parlamento, que son de carácter

socioeconómico y político. Hay acciones de la democracia que no se traducen en output socioeconómicos -por ejemplo, orden y seguridad- pero que sin embargo tienen una gran importancia en la gente. Puede ocurrir que haya una buena gestión socioeconómica, pero sea insuficiente en políticas de seguridad ciudadana. Esa contradicción suele presentarse después de los autoritarismos, no sólo por efecto de la coerción que los caracterizó, sino además porque la prensa no informó de delitos y manifestaciones de protesta.

Las encuestas muestran que hay en la mayoría de la población satisfacción con el funcionamiento de la democracia: el 60% está satisfecho y el 38% se declara insatisfecho. Estas distribuciones no muestran diferencias importantes por sexo o tramos de edad, habiéndolas por voto partidario. En efecto, la mayoría de los votantes de los partidos de oposición -RN y UDI- tienen una opinión crítica de la democracia: el 61.3% de los votantes de RN y el 72% de los votantes de la UDI se declaran no satisfechos (Cuadro 4). Esto debe entenderse no como una actitud de rechazo a la democracia, sino de crítica al gobierno democrático, como lo veremos más adelante con otras preguntas.

Cuadro 4: Satisfacción con la democracia por sexo, edad y voto parlamentario. (marzo de 1991)
 P. Tomando todo en cuenta, Cuán satisfecho está Ud. con la democracia aquí en Chile? Diría Ud. que está muy satisfecho, bastante satisfecho, poco satisfecho o nada satisfecho?

	SEXO		TRAMOS DE EDAD				VOTO EN ELECCION PARLAMENTARIA										TOTAL
	H	M	18-25	26-40	41-60	61 Y +	PDC	RN	PS	UDI	FC	PR	OTR.	NING	N/S	N/R	
M satisfecho	11.7	11.9	8.5	13.5	12.8	11.5	15.8	6.0	14.7	5.6	21.4	--	8.0	10.4	7.1	11.4	11.8
B satisfecho	53.4	43.9	50.7	45.5	49.8	48.6	60.7	30.7	53.7	17.8	64.3	75.0	44.3	44.5	42.5	42.9	48.3
P satisfecho	30.7	37.0	35.2	35.6	30.8	33.8	21.3	51.8	27.4	62.6	14.3	--	37.5	39.4	45.0	39.2	34.0
N satisfecho	2.8	5.6	5.1	3.6	4.8	3.1	1.5	9.5	2.3	9.4	--	25.0	9.7	5.0	2.5	3.7	4.2
NS/NR	1.5	1.7	0.5	1.8	1.9	3.1	0.7	2.1	1.9	4.7	--	--	0.5	0.7	2.8	2.9	1.6

Se aprecia una diferencia entre ambos partidos de la oposición al primer gobierno democrático: la satisfacción es menor entre los votantes de la UDI que entre los de RN. Para analizar estas diferencias conviene tener en cuenta las diferencias políticas entre ambos partidos: mientras la UDI se caracteriza por declarar un mayor apoyo al régimen militar, habiendo participado en cargos de éste numerosos de sus dirigentes, RN se declara más independiente, buscando perfilarse como el partido democrático de la derecha*.

Quando se hace la comparación con los países de Europa del sur, se aprecia cuán alta es la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Chile, siendo superior al que

* Estas diferencias no son tan visibles en la práctica. La UDI, para diferenciarse de RN, ha seguido una política pragmática ante el gobierno, apoyando algunas de sus iniciativas -por ejemplo, la constitución de las mesas y las comisiones del Senado y la Cámara de Diputados, rechazando la acusación constitucional presentada por RN contra el ministro de Transportes y Telecomunicaciones-; en un comienzo RN ha apoyado algunos proyectos de ley del gobierno -la reforma tributaria- para después seguir una política de menos apoyo, porque estaba perdiendo perfil político.

recibe en Grecia y muy superior al que hubo en España al momento de la inauguración de la democracia (la medición de 1978 muestra que el 37% estaba satisfecho). Portugal muestra un aumento muy fuerte de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, mientras Italia muestra un bajo apoyo (Cuadro 5).

Cuadro 5: Satisfacción con la democracia. Comparación internacional.

(Nota: se agrupan las categorías muy y bastante en "satisfecho" y poco y nada satisfecho en "insatisfecho")

	1978	España		Portugal		Grecia		Italia		Chile
		1985	1989	1985	1989	1985	1989	1985	1989	1991
Satisfecho	37	51	57	34	57	51	52	28	27	60
Insatisfecho	42	38	36	53	35	42	42	69	71	38
NS/NR	21	11	7	13	8	7	6	3	2	2

Nota: Datos Eurobarómetro y CIS España

Siendo Chile el primer país en América Latina en el cual se disponen de datos de opinión pública durante el período del autoritarismo y de la transición, no es posible afirmar de que, comparativamente a otros casos en la región, el proceso chileno ha comenzado mejor o peor que en otros países. Sin embargo, sí es posible afirmar de que el proceso de re-democratización muestra una evolución mas positiva que la que tuvieron España, Grecia o Portugal.

2. El apoyo al Presidente y al gobierno.

Los procesos de democratización se caracterizan por una fuerte personalización de la política en las principales figuras. Adenauer, de Gasperi, Suárez, Betancourt están asociados directamente a la inauguración de la democracia en Alemania, Italia, España y Venezuela.

Junto a esta personalización de la política las transiciones muestran la activa participación del pueblo en elecciones y movilizaciones políticas, que son estimuladas por los líderes y a la vez éstos deben saber actuar interpretando las demandas y anhelos de las grandes mayorías.

Mientras que las democratizaciones europeas ocurridas después de la II Guerra Mundial, se han caracterizado por la estabilidad de los apoyos a las gestiones de los gobiernos y sus líderes, en América Latina las transiciones a la democracia se caracterizan por la inestabilidad en los apoyos. Los ciudadanos tienen confianza en la democracia y prefieren la libertad, pero son exigentes, tal vez en exceso, respecto a lo que el gobierno y el parlamento deben hacer. Con demasiada rapidez, los ciudadanos se desilusionan de los presidentes o los partidos que han apoyado, sin esperar siquiera que puedan desarrollar el programa de gobierno que podría comenzar a solucionar los problemas que los aquejan.

Suele ocurrir que los propios dirigentes políticos, al calor de las campañas electorales y por ganar algunos votos, estimulan

el desarrollo de grandes expectativas, para después ser víctimas al no poder satisfacerlas. Los Presidentes y los gobiernos comienzan con altos apoyos, pero al cabo de algunos meses o del primer año, ello ha disminuido, para no recuperarse más tarde. Belaúnde en el Perú, Alfonsín en la Argentina terminaron sus mandatos en medio de la desilusión de la mayoría de sus ciudadanos con el trabajo desarrollado por ellos.

Uno de los problemas del desarrollo político de Chile hasta 1973 fue que en cada elección presidencial los candidatos ofrecían soluciones globales, prometiendo alcanzar rápidamente muchas cosas. Las campañas electorales mostraban una espiral de promesas que se alejaban de las posibilidades reales del país. El desenlace era que el respectivo gobierno fracasaba en su intento, dando motivo para que un candidato de la oposición ganara las próximas elecciones con un programa nuevamente ambicioso, con el consiguiente aumento de las ilusiones. El resultado de esa política fue negativo para la democracia.

Por la experiencia latinoamericana y por haber aprendido de la historia de Chile, los dirigentes actuales del gobierno se cuidaron de no despertar -a través de programas entusiastas- expectativas en el ámbito económico-social que no podrían cumplir. El énfasis de las campañas electorales fue puesto en resultados políticos y en símbolos.

La situación de Chile después de un año de gobierno muestra que tanto el Presidente como el gobierno mantienen el alto apoyo que recibieron al comienzo de la administración.

Casi el 70% de los chilenos tiene una opinión favorable a la gestión del Presidente Aylwin, siendo así en hombres y mujeres, independientemente de la edad, incluso del nivel socioeconómico. (Cuadro 6).

Cuadro 6: Opinión sobre el Presidente Patricio Aylwin según recuerdo de voto parlamentario y Secuencia Histórica. P. Me gustaría saber cuál es su opinión sobre el Presidente Patricio Aylwin.

	RECUERDO DE VOTO									SECUENCIA HISTORICA			
	PDC	RN	PS/PPD	UDI	PC	PR	OTROS	NING.	NR	Total Abr.'90	Total Ago.'90	Total Dic.'90	Total Mar.'91
Muy buena	37.0	6.8	24.6	2.8	42.9	50.0	14.5	13.8	13.4	21.7	17.9	15.8	21.1
Buena	52.2	48.2	58.0	51.4	42.9	25.0	50.4	50.2	50.5	54.6	50.0	49.6	52.3
Regular	9.9	31.9	14.3	41.1	7.1	25.0	26.6	27.3	27.3	18.4	25.1	26.1	20.7
Mala	0.7	8.9	3.2	4.7	7.1	--	7.7	5.4	5.1	2.3	3.6	3.1	4.1
Muy mala	--	2.7	--	--	--	--	0.7	0.7	1.5	0.2	1.2	1.6	0.9
NS/NR	0.3	1.5	--	--	--	--	--	2.7	2.2	2.8	2.1	1.8	1.0
										N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Es interesante señalar que el apoyo al Presidente en marzo de 1991, al cabo del primer año de gobierno, es similar al que tuvo al comienzo de la administración. Esto es muy singular porque después de una baja reflejada en las mediciones de agosto y diciembre, se recupera para retornar a los niveles iniciales. Este hecho contradice la afirmación de los desgastes inevitables que tienen los Presidentes después de los primeros meses, especialmente cuando se trata de una transición. La variable que discrimina es nuevamente el voto partidario: el 54.2% de los votantes de la UDI y el 55.0% de los votantes de RN tienen una buena opinión del Presidente, habiendo en ellos apenas el 14.4% y el 14.1% que tienen una mala opinión. A la inversa, la opinión

positiva de los votantes de los partidos de la Concertación es altísima.

En seguida examinamos la percepción que tiene la gente sobre el grado de apoyo que recibe el Presidente. Los datos muestran que tres cuartas partes de los chilenos afirman que el Presidente Aylwin es apoyado por la mayoría de la ciudadanía: el 73% estima que lo apoya la mayoría de la gente y el 16.3% opina que lo apoya la inmensa mayoría de la gente. Los más pobres tienen una visión levemente diferente a la media (Cuadro 7). Es interesante señalar que esta distribución de opiniones también prevalece en los votantes de la oposición: el 79.4% de los votantes de la UDI y el 80.7% de los de RN opinan que la mayoría de la gente apoya al Presidente Aylwin.

Cuadro 7: Apoyo al Presidente Aylwin según recuerdo de voto parlamentario y Secuencia Histórica.
P. ¿Qué grado de apoyo cree Ud. que da la gente al Presidente Patricio Aylwin?. Lo apoya...

	RECUERDO DE VOTO									SECUENCIA HISTORICA			
	PDC	RN	PS/PPD	UDI	PC	PR	OTROS	NING.	NR	Total Abr.'90	Total Ago.'90	Total Dic.'90	Total Mar.'91
Inmensa mayoría de la gente	25.7	5.7	15.7	1.9	28.6	25.0	12.8	10.8	17.3	24.3	23.6	16.8	16.3
Mayoría de gente	69.0	75.0	80.2	77.5	71.4	50.0	71.7	73.7	70.3	70.4	65.4	69.7	73.2
Una minoría	3.4	14.0	3.0	14.0	--	25.0	10.7	7.4	6.6	2.9	5.6	7.8	6.5
Poca gente	1.2	1.2	1.1	1.9	--	--	3.1	6.1	2.9	1.1	3.4	3.8	2.3
NS/NR	0.7	4.2	--	4.7	--	--	1.7	2.0	2.9	1.4	2.0	1.5	1.7
										N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Finalmente, medimos el apoyo a la gestión del Presidente Aylwin mediante el sistema de calificaciones de notas de la educación chilena, de 1, la más mala, a 7, la mejor. Obtiene un promedio de 5.73 en marzo de 1991, que es superior a las

mediciones de agosto y diciembre, aunque levemente menor a la que tuvo en abril de 1990, que fue de 5.99 (Ver cuadro 9).

Los análisis de las transiciones muestran que la ciudadanía hace una diferenciación entre la evaluación del Presidente y la que hacen del gobierno. Al jefe de estado tienden a evaluarlo con mayor benevolencia, especialmente por el hecho de ser una figura nacional, que no se mezcla demasiado en los temas políticos contingentes. El gobierno es evaluado más severamente porque a él se le atribuyen todos los problemas⁷.

En el caso chileno, al cabo del primer año de democracia, el gobierno recibe una evaluación global positiva, similar a la que recibe el Presidente. El 82.3% de los encuestados aprueba la gestión del gobierno, porcentaje similar al de abril de 1990 (84.4%) y levemente inferior al de diciembre (77.3%) (Cuadro 8). Nuevamente se rompe el patrón de comportamiento conocido hasta ahora. La variable voto acá nuevamente discrimina: el 59.6% de los votantes de la UDI y el 58.3% de RN aprueban la gestión del gobierno.

⁷Edgardo Catterberg, Los argentinos frente a la política (Buenos Aires: Planeta, 1989).

Cuadro 8: Grado de aprobación de la gestión del gob. de Aylwin según voto parlamentario y Secuencia Histórica.
P. ¿Usted aprueba o no aprueba la gestión del gobierno que encabeza el Presidente Aylwin?

	RECUERDO DE VOTO									SECUENCIA HISTORICA			
	PDC	RN	PS/PPD	UDI	PC	PR	OTROS	NING.	NR	Total Abr.'90	Total Ago.'90	Total Dic.'90	Total Mar.'91
Aprueba	94.2	58.3	95.1	59.8	92.9	75.0	73.9	79.5	75.9	84.4	74.4	77.3	82.3
No aprueba	2.9	31.9	4.2	29.9	7.1	--	20.6	12.5	14.6	7.5	17.1	15.4	11.8
NS/NR	2.9	9.9	0.7	10.3	--	25.0	5.6	8.0	9.5	7.9	8.5	7.3	5.9
										N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Quando se mide la evaluación general del gobierno mediante el sistema de las notas, de 1 a 7, el gobierno obtiene un resultado muy positivo -obtiene un 5.74 como nota promedio-, similar al que tiene el Presidente Aylwin, lo cual confirma la excepcionalidad del caso chileno en que los chilenos evalúan de igual manera a ambas instituciones.

Cuadro 9. Nota promedio de evaluación del Presidente y el Gobierno. (1, muy malo, 7 excelente).

	1990			1991
	Abril	Ago.	Dic.	Marzo
Presidente	5.99	5.67	5.50	5.73
Gobierno	5.88	5.57	5.47	5.74
Diferencia	-0.11	-0.10	-0.03	0.01

No basta conocer la evaluación general que los ciudadanos hacen del gobierno, sino también la evaluación que hacen respecto de políticas sectoriales. En este nivel se aprecian importantes diferencias en las evaluaciones y el porcentaje de chilenos que rechazan sus políticas es minoritario.

Hay dos aspectos en los cuales el gobierno alcanza niveles consensuales: en la política de mejorar el prestigio internacional de Chile, el 84.4% la encuentra buena y en la política de derechos humanos, en que el 81.7% la califica de buena. Estas son dos características permanentes de este gobierno, que atraviesan todos los estratos y condiciones, manifestándose de diversas maneras en distintos tipos de mediciones*.

En los demás temas los apoyos positivos superan la mayoría absoluta -en vivienda y salud, temas muy prioritarios en la gente- y hay algunos en que la evaluación es bastante inferior a su propio electorado, como en combatir la delincuencia, en que el 44% la califica de buena (Cuadro 10).

*Estos dos temas, prestigio internacional y derechos humanos, aparecen también como los dos temas peor evaluados del régimen autoritario en distintas encuestas realizadas a lo largo del tiempo.

Cuadro 10: Evaluación de las políticas sectoriales del gobierno.

P. Teniendo en cuenta que cumplimos un año con el gobierno de Aylwin, cómo diría Ud. que ha sido la gestión de su gobierno en este año en relación a... ¿Diría Ud. que fue muy buena, buena, regular, mala o muy mala?

(Nota se agrupan las categorías muy buena y buena y mala muy mala)

	BUENA	REGULAR	MALA	NS/NR
Mejorar el nivel de vida de la gente	49.7	43.2	5.8	1.3
Dar más oportunidades a la juventud.	54.0	35.0	8.6	2.4
Solucionar el problema de la vivienda	53.5	32.6	10.4	2.5
Mejorar la atención de la salud	52.2	34.3	10.9	2.7
Mejorar el probl. de la deuda externa	51.6	24.2	6.2	18.1
Dar más trabajo y estabilidad en el empleo	46.8	37.2	12.6	3.3
Mejorar el prestigio internacional del país	84.4	10.3	1.6	3.7
Respetar los derechos humanos	81.7	12.4	3.1	2.9
Mejorar las relaciones entre civiles y militares	62.7	27.3	6.7	3.4
Combatir la delincuencia	44.0	35.5	18.5	2.0
Mejorar la educación	64.5	25.3	6.4	3.7
El problema de la inflación	48.1	33.3	11.3	7.3

La gente que califica de mala la gestión del gobierno en algunos temas sectoriales es minoritaria, siendo sólo un segmento mayor los que critican la política de orden público: el 18.5% califica de mala la política seguida para combatir la delincuencia.

Esta distribución de frecuencias hay que comprenderla, repetimos, en el contexto de una transición a la democracia caracterizada por la búsqueda del consenso y el rechazo a cualquier forma de confrontación, lo cual ayuda al gobierno en cuanto no recibe una crítica categórica de parte de la oposición. Además, como no hay competencia electoral próxima que obligue a

una diferenciación entre gobierno y oposición, el consenso tiende a primar.

De allí que la inmensa mayoría de los chilenos -68%- se define como partidario del gobierno, aunque en el hecho no haya votado por el Presidente Aylwin y tampoco apoye a los partidos de la Concertación. Siendo tan alto el número de partidarios del gobierno, no puede sorprender que también los haya entre los votantes de la oposición, en que uno de cada cuatro se declara partidario del gobierno (Cuadro 11).

Cuadro 11: Partidarios del gobierno y de la oposición según recuerdo de voto parlamentario y Secuencia Histórica.
P. ¿Cómo se considera Ud. en cuanto a sus ideas políticas? ¿Partidario del Gobierno del Presidente Aylwin o partidario de la Oposición?

	RECUERDO DE VOTO									SECUENCIA HISTORICA			
	PDC	RN	PS/PPD	UDI	PC	PR	OTROS	NING.	NR	Total Abr.'90	Total Ago.'90	Total Dic.'90	Total Mar.'91
P. del Gobierno	89.5	27.1	85.2	32.7	100.0	75.0	63.4	64.3	53.9	71.9	62.7	62.0	68.6
P. de Oposición	2.6	41.7	2.7	29.0	--	25.0	20.1	6.1	10.4	7.7	11.3	12.8	11.0
Ni uno ni otro	4.7	17.9	7.4	20.6	--	--	12.1	20.2	24.1	13.3	15.3	16.5	12.7
Independiente	2.3	11.0	2.5	15.0	--	--	2.4	6.1	6.8	5.4	8.6	6.4	4.5
NS/NR	0.9	2.4	2.3	2.8	--	--	1.9	3.4	5.1	1.7	2.1	2.3	2.8
										N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Esta declaración a favor del gobierno no altera las intenciones de voto, pues el apoyo a los partidos de gobierno es muy inferior a este porcentaje, sin superar lo alcanzado en las elecciones de 1989. Cuando ocurra la próxima contienda electoral se producirá una distribución política más realista, aunque la competición electoral no se caracterizará probablemente por una fuerte polarización entre gobierno y oposición como ocurrió en el

régimen de Pinochet.

Posiblemente el amplio clima de consenso existente en el país sea más bien una actitud de apoyo en la tarea de consolidar la democracia. Se puede conjeturar que, una vez que ella esté asegurada, se reinicie una competencia política más intensa y liberada del trauma de temer que hacer eso, lo que encierra el peligro de volver al pasado autoritario.

3. La política de consenso y la moderación ciudadana.

Hemos señalado que los rasgos principales de la opinión pública chilena deben explicarse en el contexto de una política de consenso, de rechazo a cualquier forma de confrontación o polarización, todo lo cual es expresión de una actitud de moderación ciudadana.

Esta es una realidad subjetiva que se manifiesta en diversas dimensiones de la opinión pública y que analizaremos en dos expresiones: la moderación política y la moderación en las opiniones y actitudes económicas. Hay una manifestación específica de la primera que es pertinente mostrar acá: las opiniones sobre el régimen de Pinochet. Cada una de estas dimensiones ayuda a explicar la opinión y actitudes de los chilenos en cada uno de esos niveles. La moderación política explica la continuidad de la política de consenso, produciéndose una competencia política centripeta y no centrífuga, que privilegia los acuerdos, en vez de los desacuerdos; la económica

explica la extraordinaria sensatez de los chilenos hacia la gestión económica del gobierno, sin exigir soluciones demagógicas, rechazando cualquier salida populista. Por último, el sentido de paz y consenso explica por qué los chilenos no exigen soluciones radicales por las violaciones de los derechos humanos y toleran una situación inédita de la inauguración de la democracia en Chile: la continuidad del dictador como comandante en jefe del Ejército.

La moderación política se demuestra con claridad a través de la puntuación media de la escala izquierda-derecha de diez puntos, que es de 5.3 en la medición de marzo de 1991. Esta distribución se ha mantenido estable en Chile —a diferencia de España en que hubo un giro hacia la izquierda⁹. Esta puntuación media es similar a los países europeos. En 1978 Gran Bretaña tenía el 5.37, Alemania, el 5.63, Italia, el 4.69 y Francia, el 5.05¹⁰. Esta moderación es compartida por jóvenes y adultos, por pobres y ricos (Cuadro 12).

⁹José María Maravall, La política de la transición (Madrid: Taurus, 1981). Véase también Centro de Investigaciones Sociológicas, La reforma política. La ideología política de los españoles (Madrid: CIS, 1977).

¹⁰Fundación FOESSA, Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978 (Madrid: Euramérica S.A. 1978), p. 684.

Cuadro 12: Puntuación media de la distribución de la autoclasificación en la Escala Izquierda-Derecha de países del Mercado Común Europeo (*)

PAISES	MEDIA	PORCENTAJE DE LA MUESTRA QUE SE AUTOCLASIFICA	N TOTAL MUESTRA
Irlanda	6.30	80	1.199
Holanda	5.80	93	1.464
Bélgica	5.67	73	1.266
España	5.64	79	6.348
Alemania	5.63	93	1.957
Luxemburgo	5.43	78	330
Dinamarca	5.41	91	1.199
Gran Bretaña	5.37	82	1.933
Francia	5.05	78	2.227
Italia	4.69	83	1.909
Chile	5.3	93	1.500

(*) Los datos del Mercado Común corresponden al año 1973 y los españoles a 1976.
Fuente: Fundación FOESSA: Síntesis actualizada del III Informe FOESSA 1978
(Madrid: Euramérica S.A., 1978), p. 684.

Otra manera de medir la moderación política es a través del apoyo a las acciones de protesta. Es interesante conocer el apoyo a las acciones de protesta durante el régimen militar, en el cual se podría haber esperado que los chilenos apoyaran ampliamente acciones pacíficas de protesta contra el régimen del general Pinochet, tales como las huelgas o las tomas de terrenos o escuelas. En la encuesta de noviembre de 1987, menos de la mitad de los chilenos aprobaba las huelgas y uno de cada cinco chilenos aprobaba las huelgas y uno de cada cinco chilenos aprobaba las ocupaciones de fábricas o escuelas para expresar el rechazo al autoritarismo. En abril de 1990 se ha producido un aumento del rechazo a las huelgas y a las marchas.

La moderación ciudadana, manifiesta desde los inicios de la

"apertura"¹¹, sirvió de base de apoyo a los dirigentes de la oposición al autoritarismo para impulsar una estrategia política gradualista para buscar la democracia, usando las instituciones del régimen autoritario (Cuadro 13).

Cuadro 13: Rechazo a acciones de presión. Secuencia histórica.
P. ¿Usted aprueba o desaprueba las siguientes acciones...?

	DESAPRUEBA		
	Nov'87	Ago'88	Abr'90
Las huelgas	52.4	53.6	72.7
Las ocupaciones de fábricas o escuelas	79.9	76.8	86.1
Las marchas	54.3	50.3	69.7
	N=2.058 80% Pob.	N=2.400 98% Pob.	N=1.500 63% Pob.

Esta primacía del consenso y el rechazo a las acciones de protesta puede tener el efecto no buscado de restringir las acciones del movimiento sindical -una vez inaugurada la democracia- que para impulsar su desarrollo deberá combinar acciones de consenso -a través de los acuerdos con los empresarios y el gobierno alcanzados en abril de 1990 y 1991- y de presión para obtener ventajas socioeconómicas, incluyendo las manifestaciones callejeras y eventualmente las huelgas.

¹¹ El clima de radicalización que se vivía en Chile durante la "apertura" hizo creer a muchos analistas que Chile podía seguir el camino confrontacional en contra del régimen autoritario, las encuestas constituyeron un importante instrumento de información que permitió conocer la opinión mayoritaria no confrontacional que existía en ese momento.

Esto nos lleva al análisis de la moderación económica, que plantea el complejo tema de las relaciones entre política y economía y que son importantes para comprender el comportamiento de las organizaciones sindicales y empresariales. Los chilenos han mostrado que tienen opiniones y actitudes socioeconómicas de gran sensatez, que demuestran que comprenden las complejidades de los problemas y no se dejan influir por soluciones milagrosas.

Un tema que ilustra la sensatez económica es el de las políticas salariales, pues durante el autoritarismo la política económica seguida tuvo como efecto producir una fuerte caída de los salarios reales. Existe en la mayoría de los chilenos la necesidad de mejorar sus niveles de ingreso. La tendencia histórica en Chile, aplicada consistentemente por los sindicatos y los partidos hasta 1973, era exigir un salario mínimo, que debía aumentar regularmente, a través de reajustes automáticos correspondientes al 100% del alza del costo de la vida del período que terminaba, independientemente del estado de la economía o de la empresa. No era normal que se condicionara el reajuste al estado de la economía. Esta política salarial provocaba presiones inflacionarias que a su vez repercutían en nuevas demandas salariales, provocando un círculo vicioso que perjudicaba a los propios asalariados.

Los chilenos han cambiado sustancialmente sus opiniones en esta materia: la mayoría de los encuestados piensa que los sueldos deben mejorarse a medida que mejora la economía (37.2%) mientras una minoría comparte la tesis histórica del salario

mínimo (13.7%). Como es de esperar, esta última alternativa recibe un mayor apoyo en los chilenos de bajos ingresos, que son los que sufren más penurias, llegando al 30% en ese grupo (Cuadro 14).

Cuadro Nº 14 : Opinión sobre salarios de los trabajadores por ingreso subjetivo y situación ocupacional. (marzo '91)
P. Hay gente que dice que a los trabajadores se les paga menos de lo que merecen. Qué piensa Ud. que se debiera hacer para resolver este problema?

	INGRESO SUBJETIVO				SITUACION OCUPACIONAL						TOTAL
	ALC. BIEN	ALC. JUSTO	NO ALC.	SUFRE PEN.	D.REM	L/HOG	RET.	JUB.	DESAN	EST.	
Establecer un salario mínimo de cierto nivel	13.8	12.7	11.8	29.9	13.7	13.6	17.3	12.6	16.0	12.8	13.7
Establecer reajustes automáticos para defenderse de la inflación	13.5	18.9	19.3	12.0	18.4	15.9	21.2	23.2	15.5	18.4	18.0
Mejorar sueldos en la medida que mejora la economía	38.5	39.7	35.2	35.9	36.3	36.4	46.1	40.6	35.4	42.1	37.2
Mejorar los sueldos a medida que aumentan utilidades de empresas	32.9	26.7	30.9	18.7	29.4	30.7	15.4	21.2	29.3	25.9	26.6
NS/NR	1.4	2.0	2.8	3.6	2.2	3.4	--	2.4	3.9	0.9	2.5

Sin tener la presión de los reajustes automáticos, el gobierno tiene un campo más amplio para impulsar políticas que buscan mantener los equilibrios macroeconómicos.

Junto a la caída de las remuneraciones, la economía durante Pinochet se caracterizó durante varios años por mantener una altísima cesantía, que es una de las causas del aumento de la pobreza. Este tema también se refleja en el perfil de opiniones de los chilenos y específicamente en las opiniones sobre la empresa privada. Preguntamos sobre el destino de las utilidades de las empresas, presentando diversas alternativas, que giraban en torno a tres ejes de respuestas: destinarlos a aumentos salariales, a aumentar la producción para aumentar los empleos o

a ser afectados por los impuestos. Las respuestas mayoritariamente muestran que la inmensa mayoría de los encuestados opina que las utilidades deben destinarse a ampliar la empresa, para crear puestos de trabajo (Cuadro 15). Las políticas de creación de empleo son prioritarias, porque ese problema es prioritario.

Cuadro 15: Qué hacer con utilidades de las empresas. (Marzo de 1991)

P. Cuando una empresa, (los exportadores, las industrias, los agricultores y los comerciantes) han tenido grandes ganancias, superiores a otras épocas, ¿Qué cree Ud. que debe hacer con las ganancias adicionales?

	OCUP.	REM LAB/HOG	RETIRADO	JUBILADO	DESANTE	ESTUD.	TOTAL
Repartir los beneficios sólo entre los accionistas (los propietarios)	0.6	0.8	--	1.7	--	--	0.6
Repartir los beneficios sólo entre el personal	11.4	8.7	--	14.3	8.8	1.6	9.8
Repartir los beneficios entre el personal y los accionistas	19.8	14.9	11.5	16.7	21.5	17.4	18.0
Invertirlos en modernizar la empresa para conseguir una mayor productividad	11.4	7.5	15.4	7.5	5.4	18.7	10.7
Ampliar la empresa, creando puestos de trabajo	40.3	45.0	46.2	36.5	38.1	42.4	41.5
Invertirlos en obras sociales, ayudas, becas, etc.	10.1	12.5	23.1	16.7	11.6	12.5	11.7
Donarlos a una fundación para fomentar la invest. científica, las artes, etc.	1.6	2.1	--	0.7	--	4.0	1.8
El Estado debía llevárselos como impuestos sobre beneficios	1.9	1.0	3.9	0.7	5.5	1.6	1.8
NS/NR	2.9	6.5	--	5.1	5.0	1.9	4.0

N=1500 Mar.91

Esta mentalidad económica en los chilenos, en que se acusa conocimiento sobre la manera de funcionar de una economía de mercado, es sin duda, hasta el momento el cambio más singular que ha tenido lugar durante el período autoritario.

Este clima subjetivo de los chilenos hacia la economía permite al equipo económico impulsar una política realista, sin estar presionado por demandas demagógicas o populistas y permite también a los dirigentes sindicales concentrarse a temas institucionales de largo aliento y no a demandas reivindicacionistas.

Hemos dicho que la moderación económica no es el fruto del azar, sino tiene que ver con una decisión de la entonces oposición al régimen del general Pinochet de ser cauto en las promesas socioeconómicas, enfatizando objetivos éticos y políticos en la campaña electoral del plebiscito de 1988 y la presidencial y parlamentaria de 1989. Esto contribuyó a que haya un bajo nivel de expectativas económicas en la población, que ha permitido una conducción económica libre de presiones populistas.

La moderación de las demandas y expectativas se logró tanto respecto de la evolución general del país, como también de la solución de los problemas personales.

Una mayoría de la población está consciente que su situación personal no puede cambiar a breve plazo, sino que a largo plazo (55.4%) y son unos pocos los que creen en soluciones milagrosas. Es interesante que no se produjo un cambio en esto con ocasión de la instauración del gobierno democrático (Cuadro 16).

Cuadro 16: Evolución de las expectativas personales. Serie Histórica

P. ¿Cree Ud que las medidas tomadas por el Gobierno del Presidente Aylwin han cambiado o cambiarán la situación económica de Ud y su familia. ?

	Jul'89	Oct'89	Abr'90	Ago'90	Dic'90
Al comienzo del gobierno	6.7	7.0	6.1	3.4	4.2
En el segundo año	32.3	37.1	40.7	27.1	34.5
Al final del período	24.1	25.2	28.8	38.4	32.7
No durante este gobierno	27.8	22.4	19.5	26.3	22.8
No sabe/ no responde	8.0	8.3	4.9	4.8	5.7
	N=2000	N=2400	N=1500	N=1500	N=1500
	81% Pob.	96% Pob.	98% Pob.	63% Pob.	63% Pob.

Lo mismo sucede al observar las expectativas de la gente sobre la solución de los problemas económicos del país. Sólo el 36.5% cree que habrá solución a mediano plazo y más del 60% cree que los problemas no pueden ser solucionados sino a largo plazo (Cuadro 17).

Cuadro 17: Evolución de las expectativas sobre la solución a los problemas del país.

P. Ahora que es presidente Patricio Aylwin ¿cree Ud. que este gobierno podrá solucionar los problemas económicos en el...

	Abr'89	Jul'89	Oct'89	Abr'90	Ago'90	Dic'90
1er Año	3.0	3.8	3.1	3.1	1.5	1.4
Mediano plazo	26.9	29.1	29.6	36.3	31.2	36.5
Largo plazo	45.0	47.9	42.8	49.5	51.7	48.8
No los solucionará	18.7	16.4	21.4	9.0	14.1	11.6
NS/NR	6.4	2.9	3.1	2.0	1.5	1.9
	N=2.400	N=2.000	N=2.400	N=1.500	N=1.500	N=1.500
	98% Pob.	81% Pob.	98% Pob.	63% Pob.	63% Pob.	63% Pob.

Nota: Durante 1989 se preguntó: "Si al 14 de Diciembre se elige presidente al candidato de la Oposición..."

Estos aspectos de la moderación económica, la

mentalidad y la expectativa, explican la tranquilidad con que los chilenos actúan frente al gobierno y mantienen confianza en el futuro del país.

Dijimos que un ejemplo concreto en la moderación política eran las opiniones y actitudes hacia el régimen del general Pinochet, caracterizadas por un rechazo sin odiosidades y sin sentimientos de revancha, a pesar de que existe el convencimiento que durante éste se cometieron muchas violaciones a los derechos humanos. Se podía haber esperado precisamente lo contrario: un rechazo violento, que exigiera medidas radicales contra los principales líderes del régimen autoritario.

En la fase final del autoritarismo, uno de cada cuatro chilenos calificaba de malo al gobierno del general Pinochet y un porcentaje superior a éste lo calificaba de bueno. Con la llegada de la democracia esta distribución se ha invertido, pero sigue siendo benevolente la evaluación (cuadro 18), ya que un 57.8% no tiene una mala calificación hacia él.

Cuadro 18: Evaluación del gobierno del General Pinochet: Serie Histórica
P. Cómo juzga Usted los dieciséis años de gobierno del general Pinochet?
Fue un gobierno... (Se agrupan las categorías muy buena y buena, y mala y muy mala)

	Nov'87	Ago'88	Ago'89	Abr'90	Dic'90	Mar'91
Bueno	28.9	28.6	30.3	23.0	25.6	20.0
Regular	44.2	42.3	42.5	42.1	34.0	37.8
Malo	21.9	25.5	25.6	33.3	38.6	40.5
Ns/NR	5.1	3.6	1.5	1.6	1.8	1.3
	N=2058	N=2400	N=2100	N=1500	N=1500	N=1500
	80% Pob.	98% Pob.	62% Pob.	63% Pob.	63% Pob.	63% Pob.

La comparación con otros países que han tenido experiencias

autoritarias es útil para evaluar adecuadamente el sentido de estas respuestas. Esta comparación muestra que el régimen del general Pinochet es evaluado sin rechazos tajantes. La mayoría de los chilenos opina que se trató de un régimen con aspectos positivos y negativos, habiendo un 29% que opina que fue sólo malo y una pequeña minoría ve sólo cosas buenas. Recibe una evaluación bastante más benevolente que todos los demás casos de los autoritarismos del sur de Europa (Cuadro 19).

Cuadro 19: Evaluación de regímenes autoritarios. Chile y países europeos.
En su opinión, mirando el régimen de... , piensa que...

	** CHILE		*ESPAÑA	*PORTUGAL	*GRECIA	*ITALIA
	Oct.'89	Mar.'91				
Fue en parte bueno y en parte malo	55.3	57.9	44	44	31	43
Fue sólo malo	21.4	29.0	29	29	59	37
En su conjunto fue bueno	21.9	11.2	17	13	6	6
NS/NR	1.4	1.8	10	14	4	13
	N=2400	N=1500	N=2468	N=2000	N=1988	N=2074

** Fuente CERC

* Fuente: José Ramón Montero y Mariano Torcal, "La cultura política de los españoles..." op.cit. Cuadro 13.

En esta evaluación se demuestra que la UDI tiene una mejor opinión que los votantes de RN; el 50.7% y el 30.4% respectivamente consideran que el régimen autoritario fue en general bueno; los votantes de RN ven al régimen de Pinochet con cosas buenas y malas (63.8%), un porcentaje muy superior al de los votantes de la UDI (34.9%).

Con el paso del tiempo, probablemente este juicio benevolente puede cambiar, en la medida que la democracia se muestre más fuerte y eficaz. Como ya hemos señalado, esta actitud

puede ser la expresión de una gran cautela sobre la nueva democracia que se inicia.

4. Las perspectivas de la democracia.

Los importantes apoyos que recibe la democracia en Chile son muy importantes, que permiten mirar con optimismo la consolidación del orden pluralista. Estos resultados adquieren un perfil muy nítido cuando se tiene en cuenta las enormes dificultades que han debido superar los chilenos para llegar a la libertad.

En primer lugar, se temía que, como consecuencias de las estrecheces económicas habidas durante el autoritarismo por un largo período -altas tasas de desempleo a comienzos de los 80, bajos ingresos reales a lo largo del período militar, fuerte restricción de los servicios sociales del estado en salud, vivienda y educación, etc,- se produciría una explosión de expectativas en los sectores más pobres, exigiendo violentamente una rápida solución a sus problemas económicos y sociales¹², que obligaran al nuevo gobierno democrático a seguir una política populista que condujera a la hiperinflación y, en definitiva, a una crisis económica que hiciera fracasar a la democracia.

Desde otro punto de vista y de acuerdo a la literatura de la democracia¹³, que asocia su estabilidad con alto desarrollo

¹²Este es uno de los problemas que afecta a la Alemania unificada.

¹³Lipset, Political Man

económico, se temía que ante los problemas socioeconómicos que afectaban a la amplia mayoría de la población, se pudiera producir una radicalización política en importantes sectores de la población especialmente los pobres, con la consecuente polarización de la sociedad chilena que provocara una inestabilidad política que colocara en peligro la sobrevivencia de una democracia joven. Esta posible polarización podía ser identificada por la acción de un movimiento de extrema izquierda— el Frente Patriótico Manuel Rodríguez¹⁴—, cuya acción violentista podía justificar una reacción de represión por parte del régimen militar que condujera a una situación de alta violencia interna que hiciera imposible avanzar a la democracia pacíficamente.

En tercer lugar, se temía que surgieran grupos que buscaran cometer actos de venganza por los atropellos a los derechos humanos cometidos contra familiares o compañeros de partido durante la larga y dura experiencia autoritaria, que tuvo a lo menos dos mil muertos y miles de exiliados.

Ninguno de estos peligros ha tenido expresión en la práctica y se puede conjeturar que no ocurrirá en el futuro.

Sin embargo, no podemos concluir este artículo sin mencionar un aspecto que puede manifestarse más adelante y que debe llevar a mirar con cautela la opinión positiva sobre la democracia.

¹⁴Había surgido por iniciativa del partido Comunista en 1983, para luchar por una vía armada para derrocar al régimen de Pinochet, logrando internar miles de armas para organizar una guerrilla y cometió un atentado contra el general Pinochet que casi le costó la vida en septiembre de 1986.

Ciertas preguntas dan cuenta de lo que Maravall¹³ denomina "cinismo político". En efecto, el grado de acuerdo con frases como "El que está en el poder sólo busca sus intereses personales" y otras, muestran resultados parecidos a los que hubo en España en 1978, con la diferencia que Chile tiene una sociedad con mayor interés en la política. Mientras que en España en 1978 casi el 60% de los ciudadanos no tenía interés en la política, en Chile este porcentaje en 1991 es apenas el 22%. Las opiniones sobre los políticos en Chile son bastante críticas, mostrando un leve aumento de los críticos con la llegada de la democracia. Si en octubre de 1989, el 50% creía que los políticos no se preocupaban de lo que piensa la gente, en marzo de 1991 ellos son el 63%.

Cuadro 20: Legitimidad de los políticos y de la actividad política. (Marzo 1991)

P. Aquí hay una serie de frases. Quisiera que nos diga, para cada una de ellas, si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo.

(Nota se agrupan las categorías muy de acuerdo, de acuerdo y muy en desacuerdo, desacuerdo)

	De acuerdo	Desacuerdo	NS/NR	España* (1978)
P. Esté quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales	61.2	37.1	1.7	55
P. Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo	62.8	34.7	2.4	71
P. La política es tan complicada que con frecuencia la gente como yo no puede entender lo que pasa	65.8	32.5	1.3	60
P. La mayoría de los políticos sólo se acuerdan del pueblo cuando hay elecciones y después se olvidan de él	73.2	25.3	1.5	-

* José Ramón Montero/Mariano Torcal, La cultura política de los españoles: pautas de continuidad y cambio, en: Revista de Ciencias Sociales (Madrid), Noviembre 1990.

¹³José María Maravall, La política de la transición (Madrid: Taurus, 1983).

La estructura de opiniones y actitudes presentada en este artículo abarca una etapa de la democratización que todavía no termina, por lo cual hay que esperar más tiempo para concluir cuáles son las pautas de estabilidad de la opinión pública chilena. Sin embargo, a menos que se produzcan hechos espectaculares, las pautas presentes en la opinión pública chilena probablemente se mantendrán en el futuro, lo que significa haber encontrado un camino singular de transición. El alto apoyo a la democracia y la moderación ciudadana probablemente seguirá influyendo en los chilenos con la intensidad que se muestra en este artículo, aunque no debe desatenderse la evolución de las opiniones sobre la política y los políticos, pues una alta dosis de indiferencia o crítica a estas dos no puede dejar de producir efectos adversos en la política de consolidación de la democracia.